



SECCIÓN DE OBRAS DE LENGUA Y ESTUDIOS LITERARIOS

---

POESÍA POPULAR HISPÁNICA: 44 ESTUDIOS

MARGIT FRENK

POESÍA POPULAR HISPÁ-  
NICA: 44 ESTUDIOS

Primera edición, 2006

Primera edición electrónica, 2013

D. R. © 2006, Fondo de Cultura Económica  
Carretera Picacho-Ajusco, 227; 14738 México, D. F.  
Empresa certificada ISO 9001:2008



[www.fondodeculturaeconomica.com](http://www.fondodeculturaeconomica.com)

Comentarios:

[editorial@fondodeculturaeconomica.com](mailto:editorial@fondodeculturaeconomica.com)

Tel. (55) 5227-4672

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, sea cual fuere el medio. Todos los contenidos que se incluyen tales como características tipográficas y de diagramación, textos, gráficos, logotipos, iconos, imágenes, etc. son propiedad exclusiva del Fondo de Cultura Económica y están protegidos por las leyes mexicana e internacionales del copyright o derecho de autor.

**ISBN** 978-607-16-1683-8

Hecho en México - *Made in Mexico*

## ÍNDICE

*Prólogo*

*Agradecimientos*

### I. VIDA Y SUPERVIVENCIA DE LA CANCIÓN POPULAR

*Lírica tradicional y cultura popular en la Edad Media hispánica (1994)*

*Poesía de la aristocracia y poesía del pueblo en la Edad Media (1992)*

*Valoración de la lírica popular en el Siglo de Oro (1962)*

*Lírica tradicional a lo divino (1989)*

*Lope, poeta popular (1963)*

*Supervivencias de la antigua lírica popular (1960)*

*Permanencia folclórica de una arcaica forma poética (1980)*

### II. POESÍA Y MÚSICA

*El cancionero oral en el Siglo de Oro (1995)*

*Música y poesía en el Renacimiento español (1490-1560) (1986)*

*Sobre los cantares populares del Cancionero musical de Palacio (1997)*

*Los textos poéticos en Juan Vásquez, Mudarra y Narváez (1952)*

*El Masson 56: cancionero poético-musical del siglo XVI conservado en París (1997)*

*El Cancionero musical valenciano: manuscrito de 1560-1582* (1992)

*Romances y letrillas en el cancionero Tonos castellanos-B* (1612-1620) (1998), con GERARDO ARRIAGA

### III. DESLINDES, TEMAS, SÍMBOLOS

*La autenticidad folclórica de la antigua lírica "popular"* (1969)

*Problemas de la antigua lírica popular* (1969)

*Amores tristes y amores gozosos en la antigua lírica popular* (1991)

*Curas y frailes en el cancionero popular del Siglo de Oro* (2004)

*Símbolos naturales en las viejas canciones populares hispánicas* (1998)

*La canción popular femenina en el Siglo de Oro* (1993)

*Transculturación de la voz popular femenina en la lírica renacentista* (1994)

### IV. ASPECTOS FORMALES Y ESTILÍSTICOS

*Una escritura problemática: las canciones de la tradición oral antigua* (2001)

*Configuración del estribillo popular renacentista: sobre el esquema "A+B"* (1977)

*Glosas de tipo popular en la antigua lírica* (1958)

*El zéjel: ¿forma popular castellana?* (1973)

*Historia de una forma poética popular* (1970)

*Endechas anónimas del siglo XVI* (1972)

*De la seguidilla antigua a la moderna* (1965)

*Constantes rítmicas en las canciones populares antiguas* (1996)

*El universo sonoro del cancionero popular antiguo (2004)*

V. GÉNEROS Y RELACIONES ENTRE GÉNEROS

*Jarchas mozárabes y refrains franceses (1952)*

*Refranes cantados y cantares proverbializados (1961)*

*La compleja relación entre refranes y cantares antiguos (1997)*

*Una fuente poética de Gonzalo Correas (1971)*

*Mucho va de Pedro a Pedro (Polisemia de un personaje proverbial) (1993)*

*Cuentos con canción y canciones con cuento (2001)*

*El romancero y la antigua lírica popular (2001)*

*Los romances-villancico (1984)*

*Las letrillas romanceadas (1993)*

VI. TEXTOS INDIVIDUALES

*"Quién maora ca mi sayo" (1957)*

*Fija, ¿quíereste casar? (1996)*

*Un desconocido cantar de los Comendadores, fuente de Lope (1971)*

*Un romance rústico en el siglo XVI: "Él reguñir, yo regañar" (1986)*

*El romance llamado "El rapto" (1992)*

*Abreviaturas y siglas*

*Bibliografía*

*Índice de autores y obras*

*Índice alfabético de primeros versos*

*Índice de primeros versos por orden de aparición en el Nuevo corpus*

## PRÓLOGO

ESTE libro reúne 44 estudios referentes a la antigua lírica popular hispánica, publicados entre los años de 1952 y 2004. Incluye, salvo dos, los aparecidos en los *Estudios sobre lírica antigua* de 1978 (Madrid, Castalia), ahora agotado, y los que fueron publicándose en revistas y tomos colectivos de varios países: actas de congresos y tomos de homenaje a amigos hispanistas.

Vistos desde la perspectiva de hoy (2005), estos trabajos parecen corresponder en su conjunto a una especie de proyecto de vida, a pesar de las diferencias de concepción y de hechura que pueda haber entre unos y otros. Por eso, y atendiendo al enfoque que prevalece en cada uno, ha sido posible organizarlos en un número limitado de secciones, independientemente de la fecha en que se elaboraron (en el Índice general podrá verse cómo esas fechas "saltan" años y aun décadas).

Son seis las secciones en que se han agrupado los estudios:

- I. Vida y supervivencia de la canción popular
- II. Poesía y música
- III. Deslindes, temas, símbolos
- IV. Aspectos formales y estilísticos
- V. Géneros y relaciones entre géneros
- VI. Textos individuales

Quisiera pensar que, pese a su diversidad, los trabajos constituyen un todo hasta cierto punto coherente, en que las partes se relacionan entre sí. Lo muestran, de hecho, las abundantes referencias cruzadas, que van relacionando



unos trabajos del libro con otros. Este recurso me ha permitido, por cierto, evitar la repetición de ideas hasta donde fuera posible, que no siempre lo fue. Además he hecho algunos otros cambios, respetando, sin embargo, la concepción de trabajos que escribí hace mucho tiempo, incluso cuando ya no me convencen del todo. En algunos casos he tenido que prescindir de ideas valiosas expresadas en trabajos más recientes de otros autores, porque incluirlas habría implicado a veces cambiar de cuajo un texto, cosa que no he querido hacer.

A lo largo de los años me fue necesario, una y otra vez, documentar en mis trabajos las fuentes de los cantarcillos y las versiones de cantarcillos que iba yo recogiendo en tantas y tantas fuentes antiguas y que a menudo no se habían registrado jamás en publicaciones modernas. Ahora ha sido posible —salvo en un trabajo— prescindir de toda esa información, dado que se encuentra reunida en mi *Corpus de la antigua lírica popular hispánica (siglos xv a xvii)*, de Madrid, 1987, y ahora en el muy ampliado *Nuevo corpus*, que ha aparecido en México en 2003. A este último remite, en cada caso, el número precedido de NC que acompaña a las citas. Aclaro que no siempre los textos citados en los trabajos corresponden al *texto base* registrado en el NC; pueden corresponder a otra de las versiones, como se verá fácilmente acudiendo al apartado de Variantes y al de Fuentes de esa compilación. Quienes la conozcan entenderán por qué tuve que hacer depender del *Nuevo corpus* la lectura de este otro libro. Por lo demás, también las demás referencias bibliográficas han podido simplificarse, gracias a las normas editoriales de la Modern Language Association, adaptadas al canon editorial del FCE. Los datos completos figuran en la Bibliografía.

Todos los trabajos han sido sometidos a una escrupulosa revisión y a la uniformación de los criterios editoriales. Se decidió, entre otras cosas, modernizar la ortografía de los

textos antiguos para hacerlos más asequibles a un público no especializado. Un Índice de autores y obras y otros de Primeros versos, junto con la Bibliografía global, harán más fácil la consulta.

Finalmente, una observación indispensable. A lo largo del libro uso la palabra *popular* en el sentido que Menéndez Pidal y sus seguidores han dado a *tradicional*, o sea, a lo que desde el siglo xix se llama también *folclórico*. He preferido hablar de *poesía* o *lírica popular* para subrayar su pertenencia al pueblo y a su cultura, que en la Edad Media y todavía en parte del siglo xvi eran de carácter eminentemente rural. Sin embargo, para evitar cansadas repeticiones, alterno con *tradicional* y más aún, pese al anacronismo, con *folclórico*. Estos tres términos califican, pues, aquí, las canciones que en las diversas regiones de la Península la gente cantaba durante sus labores diarias, en sus ratos de ocio y en sus fiestas y con cuya música solía bailar. Eran cantares transmitidos de boca en boca, de generación en generación, en un proceso de variación dinámico, sin que llegaran a ponerse por escrito. Esas canciones vivieron, pues, mucho tiempo a través de una transmisión puramente oral, hasta que, con el Renacimiento, una moda popularizante las introdujo al mundo aristocrático y urbano y, con ello, a ser puestas —y a veces “compuestas”, retocadas— en el papel.

Y una observación más concreta. Entre las muchas fuentes que han alimentado el *Nuevo corpus* y, por ende, estos estudios, la que más textos ha aportado es el inmensamente rico *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* de Gonzalo Correas. He utilizado la que hasta ahora había sido, con gran ventaja, la mejor edición: la publicada por Louis Combet en 1967, agotada desde hace años; entre tanto ha salido, en 2000, la excelente edición que, sobre la base de la de Combet, han sacado en la editorial Castalia Robert Jammes y Maïte Mir-Andreu; es una edición en la

que, a diferencia de la de 1967, se moderniza la peculiar ortografía de Correas, haciendo mucho más accesibles los materiales. Dado que he venido citando en mis trabajos centenares de textos del *Vocabulario*, se me perdonará, espero, que en este libro siga remitiendo a las páginas de la edición de 1967, máxime que el orden alfabético normal seguido en la de 2000 posibilitará localizar fácilmente en ella todos los textos citados.

## AGRADECIMIENTOS

ESTA obra no hubiera podido realizarse sin la colaboración de varias ayudantes y amigas mías. Menciono en primer lugar a Martha Bremauntz, que puso gran interés en que se compilaran y publicaran estos estudios y se ocupó durante varios años, con gran eficacia, de la captura y la uniformación de criterios de muchos de ellos y de una primera versión de la Bibliografía. Su trabajo fue complementado por Alma Miranda, quien tuvo a su cargo también la modernización ortográfica de los textos castellanos y portugueses. Los escritos en gallego-castellano quedaron a cargo de Nieves Rodríguez, y a ella debo igualmente una ayuda fundamental en muchos otros aspectos. En la última etapa tuve la suerte de contar además con el valiosísimo apoyo editorial de mi querida Gabriela Nava, talentosa estudiante del doctorado en nuestra Facultad de Filosofía y Letras. Y es a esta instancia de la UNAM—diseñadora y coeditora del *Nuevo corpus de la antigua lírica popular hispánica*— a la que debo el haber podido tener el tiempo necesario para elaborar este libro, que aquí someto al interés y al espíritu crítico de mis lectores. Y, finalmente, mi agradecimiento a la Jefatura de Cuidado Editorial del FCE por su espléndido trabajo.

# I. VIDA Y SUPERVIVENCIA DE LA CANCIÓN POPULAR

## LÍRICA TRADICIONAL Y CULTURA POPULAR EN LA EDAD MEDIA HISPÁNICA<sup>1</sup>

*Para Alicia de Colombí Monguió*

QUIERO hablar aquí de la lírica popular medieval, de aquellos cantarcillos que durante siglos, antes de que fueran puestos por escrito en el Renacimiento, entretuvieron a la gente humilde mientras trabajaba y mientras descansaba. Tengo frente a mí el *Corpus* (1987) y el *Nuevo corpus* (2003), en que han quedado reunidos los textos que encontré en fuentes de los siglos XV a XVII. No se me oculta que esos textos constituyen apenas una parte de lo que eran los cantares: falta su música, falta su contexto; además, es evidente que muchos no llegaron a ponerse por escrito. Sé también de sobra que los que se nos conservan han pasado por varios filtros: el de la escritura, el de la cultura aristocrática y urbana que los acogió, el de los poetas y dramaturgos que los usaron a su arbitrio. Aun así —y esto me resulta cada vez más evidente—, revelan un mundo imaginativo muy peculiar, distinto de cuantos lo rodean en el tiempo y el espacio, y dejan entrever ciertas formas de sensibilidad, ciertas maneras especiales de sentir el mundo, que no pueden ser sino las de la cultura popular a la que pertenecieron.

Coincido con quienes consideran como un factor fundamental de toda cultura popular su diferencia con respecto a la cultura “cultura” contemporánea, su contraste, deliberado o no, con la cultura oficial y dominante. Ante esta, que se considera a sí misma como la única válida, autorizada, universal, la cultura popular resulta “contestataria”, en el senti-

do de que le contraponen un sistema distinto y, hasta cierto punto, autónomo. Coincido, pues, con Lombardi Satriani<sup>2</sup> para el cual, "ya con su sola existencia [...] los valores folklóricos muestran los límites de la universalidad de los valores 'oficiales'".

Entre ambos sistemas de valores siempre existen, en efecto, diferencias muy profundas, que articulan comportamientos y actitudes igualmente diferentes y no pocas veces incompatibles. Al mismo tiempo, ninguno de los dos mundos existe independientemente del otro; a lo largo de los siglos se van produciendo entre ellos, en ambas direcciones, influencias, mezclas, sincretismos, de muy diversa índole.<sup>3</sup> Por eso suele decirse que la cultura popular tiene una autonomía *relativa* con respecto a la cultura hegemónica.

Lo que hoy quisiera hacer es empezar a ver la lírica popular de la Edad Media hispánica en su relativa autonomía, en ciertas diferencias radicales con respecto a la lírica aristocrática contemporánea, que en aquel tiempo era la única considerada válida como poesía. Espero que, sin que sea necesario estar comparando, resulten evidentes las diferencias y, con ellas, pues, la *identidad* del cancionero popular medieval, parte importante de la cultura en cuyo seno se produce y se reproduce. Esta cultura es, sin duda, la de los habitantes del campo durante la Edad Media (no podemos, por ahora, precisar las fechas). Parece, en efecto, que el "pueblo" de esa lírica medieval estaba constituido, básicamente, por las masas rurales, que trabajaban en la agricultura y el pastoreo y, de manera complementaria, en ciertas artesanías y actividades comerciales.

Aclaro que en modo alguno considero la poesía popular como un "reflejo" de la vida del pueblo y que, por lo tanto, no pienso que entre esa poesía y la realidad tenga que haber necesariamente una relación directa, de causa y efecto.